



CARA Y CRUZ
de la SOCIEDAD
PERMISIVA

A. C. de P.

Octubre, 1974

Europa Y MUNDO

Después de un verano caliente

PORTUGAL ha iniciado la descolonización y continúa el proceso democrático iniciado durante la pasada primavera con todos los problemas que supone salir de una Dictadura de casi 50 años para ir al encuentro de la libertad en el orden. En Grecia, tras la caída del régimen de los coroneles y mientras se desmonta éste, pieza a pieza, se prepara concienzudamente el retorno a la democracia, mediante la aprobación de una nueva ley electoral y la convocatoria de elecciones generales.

En Chipre, a la guerra del caliente agosto, no ha sucedido todavía la verdadera paz— una paz difícil entre dos etnias rivales— si bien están silenciadas las armas de fuego. En Estados Unidos, después de haber hecho crisis la “presidencia imperial” de Nixon, Ford se esfuerza en restablecer la armonía entre el Ejecutivo y el Legislativo, base del equilibrio constitucional que desearon establecer los “Padres Fundadores”.

Entre tanto, la Europa comunitaria no acaba de restablecerse de las heridas de la gran crisis económica produ-

cida por la espectacular subida de los precios del petróleo y la galopante inflación que amenaza destruir la prosperidad de los últimos años. Por añadidura, la enfermedad económica y social de Gran Bretaña afecta al futuro de las instituciones de la C. E. E. y quebranta su funcionamiento. Las grandes esperanzas de “relanzamiento europeo” que han hecho concebir recientemente Giscard d'Estaing y el canciller alemán tropieza con la resistencia inglesa y la inercia de los demás.

EL panorama internacional, en fin, no es nada halagüeño. Pero, como decía Daniel Rops, las grandes crisis no son los momentos menos favorables para las grandes decisiones. Habrá que sacar fuerzas de flaquezas. Después de la severa lección del “Watergate”, Norteamérica puede reencontrar el camino de la concordia y del prestigio internacional. Las elecciones inglesas —que se habrán celebrado al aparecer este artículo— deben dar una mayoría parlamentaria suficiente para gobernar sin agobios. Lo que en ellas se decide es nada más ni nada menos que el porvenir inmediato de Europa. Si triunfan los laboristas, Gran Bretaña seguirá siendo, como en estos últimos meses, un gran obstáculo para el proceso de la unión política europea e incluso retardará la unión económica y monetaria acordada en principio pero imposible de realizar con la Inglaterra laborista dentro de la comunidad. (De Gaulle lo vio con claridad.) Si triunfan los conservadores, bien solos, o en coalición con los liberales, habrá relanzamiento europeo, aunque tendrá que resolver graves problemas derivados, sobre todo, de la crisis del Mercado Común agrícola y de la inflación producida por la escalada de los precios.

CON los problemas de la C. E. E. se relacionan los de Grecia y Portugal. Estos dos países aspiran a ser miembros de pleno derecho en la Comunidad Europea. Se interponían graves problemas políticos y económicos. El obstáculo político que encontraban tanto Grecia como Portugal consistía en el régimen dictatorial que ambas naciones padecían. La incógnita que se dibujaba sobre si una y otra conseguirían arribar a una democracia europea —sufragio universal, partidos políticos, pleno restablecimiento de los derechos del hombre— se va despejando al abrirse paso a unas elecciones que desemboquen en auténticos regímenes democráticos. Más difícil es, ahora, el problema económico. Sólo con una ayuda masiva sumamente generosa de los “Nueve” podrían Grecia y Portugal ponerse en condiciones de aspirar a ingresar con plenitud de derechos en la C. E. E. Esa ayuda es hoy un imperativo moral para la Europa comunitaria.

Juan Luis de Simón Tobalina

CONVERSION AL FUTURO



Jürgen
Moltmann

Colección
NUEVAS FRONTERAS

La tarea colectiva de la Humanidad actual es la preparación del futuro, tarea de la que no podemos desertar los cristianos, ya que, en definitiva, el futuro es Cristo resucitado. La cuestión decisiva es saber si estamos preparados para alcanzar nuestro futuro o, por el contrario, debemos realizar en nosotros mismos una revolución, tanto en el pensamiento como en la acción.

EDICIONES MAROVA, S. L.

Viriato, 55 - MADRID-10 - Teléfono 448 68 56

índice



nuestra portada sobre la sociedad permisiva

A. C. de P.

director: **JOSE ANTONIO
MARTIN AGUADO**

redacción: Isaac Peral, 58
teléfono 253 72 17
madrid-3

AÑO LI, NUM. 934, OCTUBRE, 1974.

Europa y Mundo: DESPUES DE UN VERANO CALIENTE, por Juan Luis de Simón Tobalina, pág. 2.

Editorial: pág. 3.

Cara y cruz de la sociedad permisiva: EN BUSCA DE LA LIBERTAD, PROYECCION POLITICA Y UNA EXPRESION DE VARIADA SIGNIFICACION. Escriben: Juan Luis de Simón Tobalina, José Manuel Chamorro y Julio López de Oruezabal, pág. 4 a 7.

Colaboraciones: PUNDONOROSOS Y PUDIBUNOS, por Jesús Ortiz Ricol, págs. 8 y 9, y EL MODERNO PATRIOTISMO, págs. 10 y 11. LA CONTINUIDAD, VIRTUD ESENCIAL DE LA POLITICA, por Dionisio Luján y EL DESARROLLO INSTITUCIONAL, por J. L. de S. T. en págs. 12 y 13.

MARXISMO Y EVOLUCION (y II) por J. M. Chamorro en págs. 14 y 15.

DEL MEMORISMO A LA INTEGRACION COMUNITARIA, por Alfonso Iniesta en páginas 16 y 17.
LIBROS, pág. 18.

ESPAÑA EN SUS REGIONES, pág. 19

TEATRO, MUSICA Y CINE, pág. 22.

NUESTRA HISTORIA, pág. 23.

imprime: talleres tipográficos accasor.
cardenal cisneros, 61 - teléf. 217 84 41.
madrid-10

Depósito legal: M. 244 - 1958.

Tres hechos para una reflexión

DESDE la publicación del último número de nuestro boletín, han ocurrido varios hechos trascendentales que nos invitan a una reflexión sincera y comprometida. El más importante ha sido, sin duda, la celebración, en torno al Papa, del Sínodo de Obispos, que ha concluido con una llamada a todo el pueblo de Dios para colaborar en la tarea de la evangelización.

EL segundo acontecimiento lo constituye la Nota que la Comisión Episcopal de Apostolado Social publicó a finales de septiembre, titulada "Actitudes cristianas ante la actual situación económica". En dicha Nota, que constituye un serio e importante paso de clarificación del pensamiento de nuestro Episcopado y un verdadero servicio a los intereses colectivos del país, se denuncia tajantemente la desigualdad injusta en la distribución de nuestra renta nacional y se pide transformaciones radicales para suprimir las causas que originan dicha injusticia, causas que no hay que buscarlas en cuestiones coyunturales y transitorias, sino en la misma estructura de la ordenación económico-política de nuestro país.

EN defensa de la vida humana" es el título de otro documento colectivo de nuestros obispos, publicado por la Comisión Episcopal para la doctrina de la fe. Dicho documento plantea con claridad el grave problema moral del aborto. "Las raíces del mal son profundas y es necesario extirparlas", dicen los obispos. Y esas raíces están en un mundo que "valora más la técnica que el hombre, más la productividad que la dignidad de la persona creada por Dios." Es de desear que una lectura atenta de estos documentos induzca a adoptar una actitud seria y comprometida ante los hechos denunciados por nuestros obispos.

EN BUSCA DE LA LIBERTAD

- *Para Esparta, ascética y guerrera el fin era la fuerza*
- *Para Atenas, culta y sofisticada la libertad*

táculos también permitidos en el interior, porque ¿qué mejor para alimentar a unas masas ignorantes que una tradición defenestrada y ahora puesta al alcance del pueblo? Para experimentar ideas nuevas ya están los grupos socialistas de los países occidentales, allí en la sociedad permisiva hasta el "strip-tease" puede tener fines políticos. He aquí el mejor ejemplo de la fuerza puesta al servicio de una idea imperial.

Por otra parte, en el otro extremo, en la más permisiva de las sociedades permisivas, prácticamente en continua guerra civil desde su independencia, se exporta el vicio envuelto en todas las libertades,

LA Esparta ascética y guerrera despenaba a los ancianos e impedidos; imponía así su sistema de disciplina y autoridad encaminado a un fin: la fuerza. La Atenas culta y sofisticada, admitía en su seno la homosexualidad y la pederastia, pero creaba la democracia y la tragedia, sentando las bases de una nueva concepción del mundo: la libertad.

Entre estos dos extremos se desarrolla la historia política de la Humanidad hasta nuestros días, y quizá sea hoy uno de los momentos en los que los conceptos de fuerza y libertad se enfrentan de la manera más sutil pero también más teroz de los últimos tiempos.

Pretender hablar de términos medios en este terreno es negarse a la realidad, ese término medio puede ser una aspiración pero por ahora nada más que eso, no cabe olvidar la afirmación de Goethe "sólo lo contranatural es capaz de explicar y dar sentido a lo natural". Sucede pues, algo, que sólo mediante una visión superficial puede parecer paradójico. Mientras la sociedad occidental, en aras de la libertad, se debate entre la porno-

- *Mientras la sociedad occidental, en aras de la libertad, se debate entre la pornografía y las drogas en un mundo abierto a toda experiencia, el mundo socialista parece el único detentador de la virtud moral*

grafía y las drogas en un mundo abierto a todas las experiencias, el mundo socialista parece el único detentador de la virtud moral. Entendiendo esa virtud como fuerza esto es bastante cierto, pero no nos engañemos; es un concepto de virtud maquiavélico, esto es, astuto y práctico. Por eso exportan folklore, valores imperiales y balalaikas únicos espec-

por dos motivos principales, porque a falta de tradición, el vicio es una conquista de la libertad y en segundo lugar porque sirve perfectamente para enmascarar otra forma de virtud moral, o sea, de fuerza el puritanismo que se manifiesta a través de un imperio económico. Así pues, dudamos seriamente de la existencia de una sociedad permisiva, más bien creemos que

los males de esa sociedad mal llamada así, su corrupción a todos los niveles, no está en las drogas, la pornografía, o la homosexualidad, sino en que nada está realmente permitido, ni la convivencia ni el sentimiento, ni la honradez.

ESOS otros fenómenos a que antes hemos aludido son más bien la válvula de escape de una juventud ahita de materialismo, que busca en lo prohibido lo que no encuentra dentro de sí porque el medio social y el ambiente familiar lo impiden.

Pero entonces ¿por qué esa sociedad a su vez prohibitiva lo permite aparentemente todo? Porque también el guerrero necesita de la hetaira para poder seguir combatiendo. Ciertamente la verdadera libertad va acompañada de licencias morales, pero ya hemos dicho que lo contranatural suele ir pegado a lo natural, como la sombra al cuerpo, por lo que sin vicio no podría haber virtud, pero sepamos distinguir al verdadero enemigo, a los bárbaros agazapados tras la virtud de la fuerza. Cuando Jerjes manda azotar el mar porque una tempestad impide el paso de sus tropas, está simplemente ejecutando el derecho al pataleo, sólo que con aires de opera de Wagner, si hubiera sabido que al otro lado le esperaba Salamina es muy probable que se hubiese retirado a meditar ahorrándose muchos disgustos.

Ni Esparta ni los persas pudieron con Atenas, mientras Atenas, aun pederasta y lasciva fue libre, y podía purificarse con la tragedia. Atenas comienza a decaer cuando el racionalismo envuelto en la túnica de la virtud moral asesina el "pathos" que dio origen a Grecia.

Ahora bien, no nos dejemos arrebatar por tesis idealistas, muchas veces sólo a través del vicio puede llegarse a la virtud y es en este sentido en el que defendemos la nueva sociedad, porque la libertad aun la más necia es preferible a cualquier forma de tiranía, aun la más virtuosa. No olvidemos que la virtud impuesta mediante la eliminación de los viciosos sólo conduce a encubrir toda clase de abusos, desde la deportación al exterminio. De manera que, y perdónesenos la brutalidad de la afirmación, casi sabemos que estamos vivos porque hay adictos a las drogas. Ellos y otros muchos son las víctimas de una sociedad enferma, de una sociedad de mercaderes que comercia con todo y tras la que agazapados, los bárbaros esperan la muerte del último sueño para lanzarse al asalto definitivo.

José Manuel Chamorro

Proyección política

EN la concepción liberal de la vida política, el Estado se cruza de brazos ante el libre juego de las opciones de los ciudadanos en el orden social, económico, cultural, etc., y sólo interviene para establecer las reglas del juego y velar por su observancia estricta. El derecho de cada uno no tiene otro límite que el respeto a los derechos de los demás. Este respeto es la fuente casi única de limitaciones. Si hay una moral objetiva, una moral "pública" cuya observancia a todos obliga, esta moral viene determinada por los sentimientos, las convicciones y los usos sociales que han logrado en el pueblo un "consensus" común. Hay, en realidad, una moral de situación cuyo nivel sube o baja en sintonía con la ley del mercado que, no sólo en las relaciones económicas, sino también en relación con los valores morales se impone con fuerza avasalladora.

El "laissez faire", "laissez passer" del liberalismo imprime su sello a la sociedad liberal. A diferencia del error opuesto inspirador del Estado totalitario en el que todo está prohibido excepto lo expresamente permitido, el error liberal lleva a la máxima de que todo está permitido mientras no está prohibido e incluso sancionado por el Código Penal. La Sociedad de consumo, característica del mundo occidental, ha avanzado audazmente por este camino. Si en otros tiempos el divorcio, el aborto, las prácticas anticoncepcionales, la pornografía, era objeto de un rechazo social manifiesto que llegaba a postular diversas tipificaciones de delitos sancionados en la legislación penal, hoy día la escalada del erotismo, la degradación de la institución familiar, el triunfo impresionante de un hedonismo que rompe todas las trabas y todas las ataduras impuestas antes por las leyes, van concitando una revisión de los valores morales en el sentido de reducción de éstos al mínimo y de "liberalización" de leyes restrictivas y prohibitivas.

LA moral cada día más laxa de la sociedad permisiva ha invadido el campo de los grupos políticos que antes militaban en un conservadurismo religioso y ético. Este es el caso concreto de un Giscard d'Estaing, católico apoyado por la derecha francesa. Giscard afirma que él, personalmente, respeta, acata y profesa la moral cristiana pero que no puede imponer esta moral a todos los franceses ni evitar que muchos sigan su conducta por una moral distinta, laica, por ejemplo. De aquí la supresión absoluta de censura en cines, teatros, libros, etc. De aquí la "liberación" del aborto, la "indemnización" del divorcio, la libre práctica —incluso pagada por la Seguridad Social— de las prácticas anticonceptivas, etc. Se trata en suma de que el Estado ajuste su conducta a la moral "real" de la sociedad y no a una moral "teórica" que todo estaba en las leyes pero no en las costumbres.

¿Cuáles serán los límites de esa Sociedad permisiva?

J. L. de S. T

UNA EXPRESION DE

Escribe

Julio LOPEZ

DE ORUEZABAL

CON la etiqueta de «Sociedad permisiva» se viene acuñando una expresión de variada significación. Para unos supone pasar de posturas convencionales respetos formalistas, más bien aparentados que sentidos, de una sociedad un tanto puritana de los mayores, guardando formas y simulando complacencias, a una naturalidad de las cosas como son. A veces en su espontaneidad, no tan bella, pero como la realidad las produce.

Para otros, supone una reacción a ciertos moldes artificiosos y hasta antinaturales, que, tratando de modelar a veces deformaban, engendrando posturas y denominaciones que del campo técnico han pasado, peyorativamente al lenguaje vulgar. Tales son: «reprimido», «frustrado», «acomplejado», «alienado», etc.

Para otros muchos es una transigencia con posturas que rozan a veces hasta el respeto a la dignidad del hombre y al decoro. Con una falta absoluta de aristocracia espiritual y selecta.

Aplicado al campo de la educación y de las controversias generacionales, es evidente que el fenómeno «hippy» con su naturalismo trashumante y a veces mugriento, quiso ser la primera ruptura con las formas un tanto artificiosas y antinaturales en los extremos de posturas anteriores. Hoy ha declinado como reacción excesiva y pendular, pero sigue en actitudes, generalmente equilibradas de cierta juventud que quiere comportarse, dialogar y construir sin afectaciones y a veces no puede por una cierta rigidez formalista de posturas que embarazan la espontaneidad.

En la apertura del IX Congreso de Magistrados de la Juventud, celebrado en esa bella joya arquitectónica dentro de un estuche de jardines, que es la ciudad de Oxford, oíamos al presidente Fedou, magistrado que preside el Tribunal de Menores del Sena, hablar del ambiente permisivo de una sociedad materialista y materializada. En ella los adolescentes de 1975, a gran distancia de los de 1945, no conocen, al menos en Europa y en el Norte del Continente americano, la miseria, las grandes privaciones, ni los horrores de las guerras, ni los conflictos mundiales, con sus sufrimientos.

Analizaba el tema del Congreso: «La justicia para la juventud en un mundo en cam-

● Para unos supone pasar de posturas convencionales a una naturalidad de las cosas como son. Para otros una reacción a ciertos moldes artificiosos y hasta antinaturales

bio». Y afirmaba que el niño problema constituye el revelador más calificado de las revoluciones que se operan en nuestra sociedad occidental.

Porque lo cierto es que en la rehabilitación de ese adolescente problema, inadaptado y rebelde, atentado a la convivencia, vulnerando la norma e infringiendo la ley, se comprueban los pocos resortes que esta sociedad permisiva tiene para insertar en una aceptación de valores permanentes y estables. la

Estamos hablando, bien es verdad, de una juventud que procede de una patología social y en la medida en que este padecimiento lo engendra una sociedad permisiva. Porque es verdad que junto a una adolescencia presa de ese desenfrenado modo de consumir la existencia, hay una generación nueva que en virtud de ese desprendimiento de formalismos convencionales y conformistas, quiere cambiar el mundo, luchando contra las concepciones incomprensivas y estériles de las generaciones adultas.

● « Un estilo cómodo y tranquilo de vida, no sería en ningún caso un modo de vida evangélica »
(Pablo VI)

conducta, esforzadamente domeñada, del adolescente difícil.

EL ambiente permisivo y aceleradamente cambiante, debilita su resistencia, hecha o por hacer, «contra corrientes». El recurso posible a valores trascendentes, falla por la falta de horizontes meta-existenciales—, por el vacío de la esperanza y de lo sublime, que lo llena con idolillos de fácil erotismo, alcoholismo o drogas, que le dejan un vacío mucho más espantoso, que le conduce a la aniquilación.

Y que, demasiadas veces, ha de abandonar las fórmulas de diálogo porque los mayores ponemos demasiado frecuentemente el argumento de autoridad y ponemos excesivos dogmatismos en cosas e ideas que son cambiantes y polivalentes.

¿Es más feliz nuestra adolescencia, la de la sociedad permisiva, de los adultos de hoy, que sometidos en su juventud a privaciones materiales, sufrimientos morales y físicos y estrecheces de vida, han dado a sus hijos y nietos la satisfacción de lo material, el con-

VARIADA SIGNIFICACION

- Junto a una adolescencia presa de ese desenfrenado modo de consumir la existencia, hay una generación nueva que quiere cambiar el mundo, luchando contra las concepciones incomprensivas de los adultos.

fort de la existencia mecanizada, y la desaparición del esfuerzo para llegar a una meta?

La sociedad de la opulencia, en pleno desarrollo industrial, ha vaciado más aún, con su facilidad de tener y poseer, objetivos tensos de espera y de seguimiento esforzado, a una juventud que ha comprendido más la táctica y la estrategia para llegar a la cima, que la competitividad deportiva y noble para escalar, dejando una insatisfacción profunda detrás de su poseer.

Como decía el Magistrado Fedou a los que nos reuníamos para estudiar la justicia administrada por el Magistrado de la Juventud:

«Nuestros jóvenes son pájaros a los que se les ha enseñado a cantar demasiado pronto; o mejor, demasiado aprisa. Su llegada a la madurez mucho más pronto, impresiona por su falta de alegría.»

Y es que la permisividad transigente no engendra fuerzas de oposición y reacción, si antes no se le ha doblegado la voluntad, a impulsos de la razón, adoctrinando sobre lo lícito e ilícito que el hombre debe distinguir y, consciente y libremente, elegir. Y eso, precisamente, debe ser la educación. Sortear los escollos de la vida, cuando falta la autoridad que guía, ordenando, y se usa sólo de la libertad.

La inexistencia por falta de ejercicio del autogobierno en la oposición fría y racional, engendra la apatía.

Pablo VI, traduciendo a nuestro tiempo las ideas eternas sobre la educación del joven y la formación espartana del hombre, ha afirmado que la Iglesia necesita hoy de hombres fuertes. Ha dicho: «Un estilo cómodo y tranquilo de vida, no sería en ningún caso un modo de vida evangélica.»



La Iglesia necesita hoy de los capaces de hacer frente a la general debilidad y apatía. La libertad humana nace y se vigoriza no con las cesiones, sino con la autodisciplina, con el autogobierno a impulsos de la razón y de la conciencia. «La tentación de moda, dice, es suprimir el esfuerzo y hacerlo todo fácil y voluntario. Disfrizamos con el hedonismo en voga placentero y sensual, el rostro fuerte y sereno de la alegría cristiana.»

Transcendiendo del lenguaje escrito en un tiempo pasado y para unos pueblos primitivos, el mensaje sabio del Libro de los Proverbios, con una norma ética universalista, está salpicado de consejos educativos: «La vara y el castigo dan sabiduría; el muchacho consentido es la vergüenza de su madre. Doblega su cuello en la juventud y tunde sus espaldas mientras es niño; no se te vuelva terco y desobediente.»

PUNDONOROSOS

“Amicus Plato, sed magis amica veritas”
“Soy amigo de Platón; pero más amigo soy de la verdad”.

SOCRATES

NO es un secreto para nadie, pues el Evangelio lo proclama, que los limpios, es decir, los veraces de corazón, serán un día bienaventurados.

Me ha llamado siempre la atención esa crisis actual, en que —por más que la contestación juvenil lo niegue— se desenvuelve el cultivo de la verdad. Ni antes ni ahora, la ecuación del lenguaje externo, con el juicio interno, ha constituido lema de atención permanente. La famosa sinceridad juvenil, desaparece por escotillón, en cuanto el joven se instala...

Asusta pensar en las deformaciones, reservas mentales, mentiras piasas, silencios, actitudes pasivas, silogismos formales con que ciertas personas, jóvenes y adultas, que pasan por modélicas, desordenan artificiosamente la verdad. No les reprochéis su actitud. Os contestarán que con la verdad es imposible vivir, que en definitiva, la verdad suele estar reñida con la prudencia. Y, sin embargo, la limpieza de corazón, es la veracidad.

Examinad hoy conductas y trabajos. Parece que huyen del pensar sincero, y que sólo cuentan unas cuadrículas prefabricadas, unos armazones vetustos, una arrítmica llamada al amor y a la libertad, una inserción en la esclavitud consumista, una elusión de la gallardía y una colusión con la violencia; adobadas todavía entre nosotros con una externa e hipertrofiada pudibundez —muy distinta del pundonor— de la que hoy quiero hablar.

SE dice que nos hallamos en un país de mayoría católica. No caigamos en la ilusión de afirmar que todos los somos. Tomemos por ejemplo dos países de veraz y práctico catolicismo: Polonia y Croacia. Veremos que el cristianismo de estos países se está revelando como impermeable al cerco de doctrinas materialistas. El 95 por 100 sigue pacientemente practicando la doctrina cristiana, contra viento y marea. Comparemos esta conducta con estampas nuestras de cuyo nombre no quiero acordarme. Si todavía hay quien sostiene que todos aquí somos cristianos, debe convenir en que nuestro cristianismo es muy especial.

¿Qué es lo que produce entre nosotros esa dura costra de gravedad formal, debajo de la que se alojan realidades morales inexistentes o inconcretas? ¿A qué se deben los apartamentos, las conciencias vacías, las indiferencias morales, las actitudes negativas? Jamás se ha invocado tanto al amor. Jamás se ha invocado tanto a

la libertad. Y jamás se han pronunciado tantas mentiras. El amor se ha degradado a la sexualidad; y la libertad, a la opción de compra. Las antiguas formas, han sido deformadas y no sustituidas; y tan material despertar que sólo a la animalidad conduce, no ha sido seguido de un auténtico amanecer, sino de una confusión general ante un porvenir movedido.

Dígame lo que se quiera, lo cierto es que el cristianismo, goza aún de protección entre nosotros; y sin embargo, en ese clima de protección, hay aquí más templos vacíos que en Varsovia. Y cuando se llenan es para transformar el lugar sagrado, en campo de “meetings”, o en sub-cátedra de cuestiones económicas o sociales. La Virgen María ha sido literalmente desahuciada de los templos. Para valorar ahora el culto a María en su justa medida debe uno trasladarse a templos de la Iglesia Oriental. Hay editoriales que terminan preguntando a sus lectores quién es Jesucristo. La infravaloración sacramental llega a tal pun-

● *Se advierte hoy
pudibundez hacia la
exagerada de
sea egocéntrico i
como ayer debe,*

to que la transcendencia de lo sagrado está desapareciendo. Llega a leerse en ciertos periódicos que la Moral no sirve; y que la sociedad consumista tiene que descubrir otra. El famoso y abstracto diluvio de amor y libertad, que todo lo invade, trata de sacralizarse, con absoluto desconocimiento de las características que siempre definieron lo santo. De donde podemos deducir que entre nosotros hay muchos cristianos sin religión.

SIN llegar a vivir la presencia de la perfección, del misterio, de lo majestuosamente inaccesible, de lo sublime, de lo fascinante, de lo Absoluto, de lo supraindividual, de lo trascendente, de lo salvífico, no puede concebirse la aprehensión de lo santo. El diluvio de amor, de libertad, e incluso de justicia, no configuran más que una religión de pie a tierra. Los Diez Silas Búdicos tienen una extraordinaria semejanza con los diez mandamientos. El amor, predominante, al prójimo, de San Juan, el “amáos los unos a los otros” si se desprende de su transcendencia, es el “Chien siang ai”, de Mō-Ti (o Mō-Tszú) de siglos antes de Cristo. El budismo es una moral sin dioses, no es una auténtica religión, como no tome la posición del Tú. Este gran salto hacia la transcendencia es lo que hoy se desprecia.

Y, sin él, no hay Religión. Aun apoyándonos en un auténtico reino interior del alma, no podemos fundar sólo la religión en un complejo de vivencias individual. Lo que brota de las profundidades del alma

Y PUDIBUNDOS

una especie de pudibundez trascendente, un ansia de ocultar todo lo que no es individual, pero hoy dejar sitio al pundonor

● *Aun apoyándonos en un auténtico reino interior del alma, no podemos fundar sólo la religión en un complejo de vivencias individual.*

no es suficiente. El amor al prójimo, como a sí mismo", tampoco lo es. El anhelo de infinitud, la disensión con el mundo y la vida, no pueden marcar más que un sentido.

Se advierte hoy una especie de pudibundez hacia lo trascendente, un ansia exagerada de ocultar todo lo que no sea egocéntrico o individual. Lo supraindividual no cuenta. La religión se transforma así en algo intrascendente, en negocio privado, filantrópico, bondadoso, justo quizá, pero heterogéneo con la vivencia religiosa.

El pudibundo preconciaba enrojecía ante una mujer sin medias o ante un beso heterosexual, que sólo podía tener por escenario los andenes de las estaciones, o los tálamos nupciales. El moderno pudibundo enrojece, por el contrario, ante la práctica de ciertas virtudes que dice desfasadas. El anterior pudibundo hubiera apedreado, con sus sucias manos, a la mujer adúltera. El moderno, excusaría su adulterio por razones de liberación, y echaría la culpa al marido. El anterior pudibundo, ahito de trascendencia, convirtió el cristianismo en marianismo. El moderno, ha hecho de María la gran desahuciada de los templos. El anterior pudibundo, ahito de trascendencia, encontró diablos y diablas por todas partes. El moderno, los ha licenciado, y está a punto, también, de licenciar la fe.

Hoy como ayer la pudibundez, debe dejar sitio al pundonor. El honor de Dios, debe ser también defendido. Santos de los que hoy nadie se acuerda, a los que nadie

reza, o que ningún cura cita, nos enseñaron algo de estas cosas. Hasta Jesucristo es hoy puesto en causa por kioscos y escenarios, merced a la nefasta labor de los modernos pudibundos. ¡Cuán distinto es el pundonor y la dignidad con que es tratado en la Iglesia Oriental! ¿Tendremos

que volver los ojos a ella? Porque el diluvio amoroso y libertario de los nuevos pudibundos, lleva trazas de convertir la religión en algo pedestre, feo y empachoso, en algo abocado a la dispersión y a la muerte.

J. O. R.

NOTICIAS DE LOS PROPAGANDISTAS

● Don Julio López de Oruezábal, propagadista del centro de Madrid y habitual colaborador del Boletín, ha sido elegido vicepresidente de la Asociación de Magistrados de la Juventud, en el Congreso celebrado, recientemente, en Oxford.

● En la Delegación Provincial del Instituto Nacional de Previsión de Gerona, ha tenido lugar el acto de imposición de la Cruz Azul de la Seguridad Social al propagadista de dicho Centro, doctor Moret Rouna. Con este motivo, el presidente del Consejo Provincial del I. N. P. exaltó los méritos de nuestro querido compañero y su destacada contribución a la Seguridad Social.

● Nuestro compañero del Centro de Avila, don Enrique-Alberto González de Heredia y Garcés, ha conmemorado el 25 aniversario de su matrimonio con su esposa doña Elena de Oñate y Préndergast, condesa de Saceda.

En la Parroquia de la Concepción de Madrid, donde el 11 de julio de 1949 les casó el señor Obispo de Avila, asistieron con sus seis hijos, todos sus familiares y un grupo de sus amistades, a una Misa y Tedeum de acción de gracias al Señor por tan fausto motivo, y a continuación obsequiaron a todos con una cena.

EL MODERNO PATRIOTISMO

Escribe

Jesús ORTIZ RICOL

● Comunión de tradiciones y esperanzas, de unidad de destinos, de quehaceres comunes, sentimiento de raza, lengua, religión... son hoy tan necesarios como siempre.

● La perpetuidad de la Patria como tradición heredada y como empresa de acción histórica no debe menoscabarse porque la soberanía nacional se flexibilice

NO es ciertamente el chauvinismo, patrimonio de los franceses. Si Paul Claudel exclamó cierta vez: “¿Qué sería el mundo si Francia no existiera? ¡Oh!, qué desolación, qué desierto”; todavía hay entre nosotros quien afirma —convencido— que somos la “reserva espiritual de Europa”. Los judíos se proclaman rectores de la historia del hombre; Inglaterra, durante siglos observa a los “demás países” desde lo alto; los americanos U. S. A. adoran su pasaporte; la Unión Soviética atribuye a ciudadanos rusos, incluso el descubrimiento de América; los orientales nos siguen teniendo por bárbaros, los árabes y judíos entronizan su odio; en fin, este amor al propio país que se apoya en el desprecio a los demás —¿qué sabemos los españoles de Portugal y éste de nosotros?, constituye algo maligno, algo angosto en donde no es posible respirar. Si algún día váis a Portugal y visitáis Alcobaca —el pequeño Escorial portugués— veréis vacíos los tres sitios que corresponden a los Reyes Felipes. Los libros de Historia de cualquier país, contienen conceptos peyorativos de la Historia de sus vecinos. Parece como si el porvenir histórico de la Humanidad hubiera de apoyarse forzosamente en sus luchas intestinas...

Pero el advenimiento de tiempos desiderativos, de apertura en terrenos idiomáticos, culturales, económicos, sociales e incluso políticos; aunque están pidiendo un examen de conciencia sobre el particular, no se oponen a cohesionar las modernas posturas antichauvinistas, con el amor al propio país.

Es difícil definir el patriotismo; es más sencillo sentirlo sinceramente. Comunión de tradiciones y esperanzas, de quehaceres comunes, de unidad de destinos, expresión humana de un “quid divinum”, sentimiento subjetivo de raza, lengua, cultura, religión, insertos en un medio geográfico— o en ninguno, véase el pueblo judío—, o en fin, conjunto de todo ello que se manifiesta en una empresa histórica, el sentimiento amoroso que todo ello edifica, es hoy tan necesario como siempre.

A la feliz conjunción de todos estos estímulos y factores, se añaden con el paso de los años una reflexiva fijeza afectiva, semejante a la que produce el amor paterno. No en vano la Patria es la tierra de los padres, pero no es suficiente el nacimiento para producirlo; es preciso añadirle algo trascendente, ese “quid divinum” de que hablara Ortega; entonces la pincelada incompleta del nacimiento, se traduce en el anhelo compartido de vivencia compenetrada.

Con nada de esto tienen que ver los viejos nacionalismos. El patriotismo es algo más íntimo, más propio, más entrañable que los viejos nacionalismos. La nación, concebida al viejo estilo, no puede prescindir de la política, mientras que el patriotismo es algo ancestral, que se halla

por encima de la política. “También es mía —y no sólo tuya— la Patria”.

La aplicación a ultranza de la teoría de las nacionalidades nos llevaría hoy a un separatismo regresivo, opuesto al abierto espíritu de convivencia y solidaridad a que la Humanidad parece dirigirse. Tal

como ruedan las cosas, parece que la supervivencia de los pueblos, postula hoy su inserción en comunidades superiores que propicien su desenvolvimiento económico, social y político. La nueva dinámica social y su propensión vertiginosa hacia todos los órdenes de progreso, desbordan los antiguos límites, e invocan una mayor convivencia, solidaridad y cooperación; exigen un clima de apertura que los cerrados nacionalismos dificultan. La desaparición de la enemistad franco-germana, es una prueba de ello.

Las sociedades desarrolladas destierran por inoperantes, tanto el romántico nacio-

Y, ¿cómo se propicia hoy esta unidad? A mi modo de ver, se facilita creando en el ciudadano una esperanza de participación en su propio destino. Esta participación no puede imponerse; porque una de las cosas ante las que el Poder se ha mostrado siempre impotente, es en crear afectos; los afectos no pueden imponerse por decreto. Pero en toda clase de supuestos, la participación sugerente de los ciudadanos, su creciente influencia, las posibilidades de decidir su suerte, sí que pueden propiciarse desde el Poder.

Esta participación es debida a elementos tales, como el desarrollo intelectual y moral

con las limitaciones de la época, la participación del pueblo en todas aquellas empresas, fue general, incluso en la dación de la "iunctio regis". Ni el trono de Castilla pertenecía a Isabel, ni el de Aragón a Fernando. Los legitimistas podrían hoy enfrascarse en los indiscutibles derechos de la Beltraneja y del Príncipe de Viana. Es decir, que lo que no habían logrado los Reyes de derecho divino —la Unidad de España— lo iban a conseguir unos Reyes de origen popular y revolucionario asistidos, eso sí, de la participación general.

Pues bien, esta impronta de apertura que nos viene de Castilla, como podría haberla

● La aplicación a ultranza de la teoría de las nacionalidades nos llevaría hoy a un separatismo regresivo opuesto al espíritu de convivencia.

nalismo decimonónico, como el cerrado nacionalismo fascista. El nacionalismo concibe a la nación como una empresa del Estado. El patriotismo concibe a la Patria como una unidad de destino y de esperanza. La Nación se forma; la Patria se hereda y se trasmite. El nacionalismo ha fomentado en los dos últimos siglos posturas negativas y excluyentes; el verdadero patriotismo no excluye, antes bien, facilita, la convivencia y la cooperación entre los pueblos.

La perpetuidad de la Patria como tradición heredada y como empresa de acción histórica, no puede menoscabarse porque la soberanía nacional se flexibilice, y porque los ciudadanos se incorporen a empresas solidarias supranacionales, partiendo de masas apátridas o despersonalizadas. Por el contrario estas nuevas creaciones, han de tener como cimientos sólidos, a pueblos que tengan una fuerte cohesión.

Estos deben fortalecerse creando perspectivas sugerentes y comunes. Hay lecciones de historia que sirven para todos los pueblos. Estas nos demuestran que el sentido de la existencia patria, consiste en remontar las contradicciones internas para obtener la cohesión unificadora. Para todo historiador, cualesquiera que sean sus convicciones políticas, una de las causas de las derrotas y de las catástrofes, ha sido siempre la ausencia de aquella cohesión; y por el contrario, los períodos de hegemonía, de crecimiento, de paz y de gloria, coinciden siempre con la existencia de la unión en el seno de la Nación.

de las masas populares, el despertar de su interés por las cuestiones sociales, el renunciamiento al egoísmo estrecho y al individualismo estéril, la extirpación en las capas profundas de la población del complejo de inferioridad que frena su actividad social; la lucha, en fin, contra toda ideología pesimista o crepuscular. Se trata, en una palabra, de transformar en realidades el postulado indeclinable de toda democracia: la creación de condiciones económicas, sociales, culturales e intelectuales gracias a las que, la comunidad de ciudadanos, sienta que ha dejado de ser el objeto de la Historia, para convertirse en el sujeto de ella.

La promoción de todos estos nexos de cohesión patria y de los ancestrales de que hemos hablado antes, es tarea y quehacer solidario con la proyección en esas nuevas comunidades supranacionales que se propugnan. Para ello ha de despojarse a los ciudadanos, no del patriotismo que debe fomentarse, sino del chauvinismo, del exclusivismo y aspereza nacionalistas.

Los españoles, estamos preparados para tales fines. Es de esperar que nuestra especial idiosincrasia ha de recibir bien las aperturas a que se propende. Cada país tiene una impronta especial, y al nuestro lo formó Castilla, tierra de hombres abiertos al mundo y cerrados al exclusivismo. El castellano es hombre de tesisuras universales. Lograda la unidad nacional, Castilla se dispersó por el mundo. Las empresas civilizadoras de nuestro siglo XVI, a Castilla deben atribuirse. Pero no se olvide que,

aportado Aragón —ahí están sus empresas mediterráneas— crea en nosotros un substractum específico con vocación a la universalidad, que prepara a nuestro país muy calificadamente, para acometer tareas internacionales y comunitarias, sin descuidar las propias. El denominador común de todos estos horizontes nuevos habrá de reposar siempre, en la personalidad de los distintos pueblos, células vivas todos ellos, que han de crear el cuerpo común; personalidad que debe fomentarse en todo momento, excluyendo maniqueísmo que vilipendien lo ajeno, o jacobinismos demagógicos y sanguinarios. En fin, quien sienta dentro de sí el amor de la Patria, procure acomodar su vida y sus obras conforme a nuestra comunidad de destino; y excluya todo aquello que pueda llevar al desgarramiento de esa comunidad en lo interno, y al aislamiento en lo externo.

Mucho queda por hacer en ese sentido. Ejemplos: cierto es que ni el hábito hace al monje, ni con un himno y una bandera se hace una Patria. Pero los símbolos si no unifican, identifican. Pues bien, ¿por qué no se obliga en todos los centros escolares a enseñar a sus alumnos el Himno Nacional? Hoy éste es prácticamente desconocido; me refiero a su letra. Concebirían ustedes a un francés, ultraderechista o comunista, que no supiera cantar "La Marsellesa"?

Contéstense ustedes por sí mismos:

La Continuidad virtud ese

N en las Monarquías ni en las Repúblicas hay nunca interrupción en el ejercicio de la más alta magistratura del Estado. La gestión de los asuntos públicos no admite tregua. Cada día, cada hora tiene su afán. Y sus problemas. Como los faros en las costas, los jefes supremos de las naciones vigilan constantemente y en su actuación no cabe discontinuidad. El pulso del país está siempre acom-

pañado con los latidos del corazón de quien dirige sus destinos, incluso en las horas en que éste duerme o practica alguna forma de descanso. Cuando Carlos III cazaba en los montes del Pardo o Alfonso XIII en el Coto de Doñana, no había interrupción en el ejercicio del oficio de rey, sino que en esos momentos la caza constituía función real. No hay intermitencia posible en la conducción de un

país. La responsabilidad de la decisión tiene que estar asegurada en cada instante del curso histórico. Por eso cuando el rey muere o abdica surge instantáneamente la figura de su sucesor con el cetro, símbolo del poder real, en la mano ¡El rey ha muerto! ¡Viva el Rey! Al dolor del pueblo sucede su gozo sin pausa, sin intervalo, sin fase intermedia. El lenguaje vulgar traduce un poco socarronamente

EL HECHO POLITICO DEL MES

El desarrollo institucional

RESALTABAMOS en el número anterior el perfecto funcionamiento de los preceptos constitucionales en la asunción interna por el Príncipe de España de las funciones de Jefe del Estado, mientras el Caudillo se restablecía de su dolencia. Sobre si esta interinidad ha fortalecido o quebrantado la imagen de Don Juan Carlos ante los españoles, si ha supuesto un adiestramiento provechoso para cuando suene la hora de poner en ejecución las previsiones sucesorias o sólo un desgaste innecesario, se han manifestado opiniones para todos los gustos. Afortunadamente la enfermedad sufrida por el Generalísimo Franco no ha disminuido sus facultades hasta incapacitarle —uno de los motivos previstos en la ley para la sucesión definitiva— para volver a tomar las riendas del poder. España entera ha celebrado la reanudación por el Jefe del Estado de la plenitud de su poder, siquiera algunos hayan llegado a pensar seriamente si no va llegando el momento de que el Príncipe Don Juan Carlos asuma entera la responsabilidad del

trono. Sólo a Franco corresponde decidir.

De lo que sí nos cercioran esas horas de interinidad que hemos vivido es de la urgencia de que se complete el ciclo institucional de España. Es inaplazable poner en funcionamiento todo el complejo de promesas que encierra la Ley Orgánica del Estado. Los españoles de todas las tendencias coinciden en anhelar una pronta aprobación de una ley reguladora del derecho de asociación política. No podemos ser el único país de la Europa no avasallada por la Unión Soviética que no siente la preocupación de organizar, sin más demoras, la participación de los ciudadanos en el poder que los gobierna. Y los instrumentos más idóneos para organizar esa participación son el sufragio de todos y cada uno de los miembros de la comunidad política y el derecho de éstos a asociarse para fines políticos, es decir, para expresar su opinión colectivamente y para encauzar la representatividad. La doctrina pontificia y conciliar nos alecciona expresivamente.

EN el ánimo de todos está la conveniencia de que en la hora en que el Príncipe de España acceda, definitivamente, a la Jefatura del Estado hayan alcanzado su más pleno desarrollo las leyes constitucionales y, en especial, la Ley Orgánica del Estado. A partir de ese momento será posible apreciar con todos los elementos de juicio necesarios, si dicho desarrollo decidido e integral es suficiente para que España pueda incorporarse a la C. E. E. o si es imprescindible alguna reforma de las Leyes Fundamentales cumpliendo rigurosamente los requisitos que éstas señalan. Lo único irrenunciable es salir del aislamiento con respecto a la Europa a que nos adscriben nuestra historia, nuestra geografía y nuestra cultura. Nosotros, católicos y españoles, debemos sentir tanto más ese ideal cuanto ha sido reiteradamente ensalzado por la Santa Sede. Ha pasado el tiempo —decía ya Pío XII— en que los pueblos podían vivir en el aislamiento.

J. L. de S. T.

ncial de la política

la inmediatez del trance. ¡A rey muerto, rey puesto!

Cuando al hilo de la revolución francesa, las monarquías tradicionales empiezan a caer desde las postrimerías del siglo XVIII, las repúblicas que se van implantando procuran imitar las virtudes de aquéllas al propio tiempo que intentan corregir sus vicios. Y sienten, vitalmente, la preocupación de la continuidad, secreto de la permanencia multicelular de las dinastías. Las constituciones son sabias y aseguran con sus normas el curso ininterrumpido del poder. Antes de terminar el mandato de un presidente, está ya elegido su sucesor, aunque para ello haya que repetir un montón de veces la elección como suele acontecer en la república italiana. Pero en la década de los sesenta y en lo que va de la actual se ha puesto de moda —¡triste moda!— que los presidentes —precisamente aquéllos que, lejos de ser “una excelencia superflua”, como se dijo de los de la “tercera” república francesa, encarnan la efectividad del poder— mueran en el ejercicio del cargo o se vean obligados a abandonarlo “voluntariamente” antes de haber expirado el plazo legal de

de Derecho constitucional (Aquella ha dado este verano mucho trabajo a las linotipias de la prensa del mundo entero). El trámite que asegure la continuidad es distinto en uno y otro caso, pero, según demuestra la experiencia reciente, igualmente eficaz.

EL trágico día 22 de noviembre de 1963 cae en Dallas, criminalmente abatido, el joven presidente Kennedy, cuyo limpio concepto del deber tantas esperanzas suscitaba. Pocas horas después, el vicepresidente Johnson prestaba juramento como presidente de la nación mientras se trasladaba a Washington en el mismo avión que llevaba a su última morada terrena al cadáver todavía caliente de su antecesor. Este último verano Richard Nixon —cuyos aciertos y cuyos errores otros han analizado con diversos puntos de vista— redactó una carta de dimisión que fue entregada al Secretario de Estado a las 17,35 (hora española) del día 9 del mes de agosto, y veinticinco minutos después, el nuevo presidente Gerald Ford juraba su cargo.

También en Francia la continuidad en el ejercicio del cargo, aunque no la sucesión en el cargo,

Los hombres pueden desaparecer, pero las instituciones permanecen.

duración del mismo. La república presidencialista norteamericana y la semipresidencialista francesa darán, en este aspecto, abundante materia de estudio a los tratadistas

es instantánea. Cuando De Gaulle, hace cinco años defraudado por el resultado adverso de un referendum inoportunamente planteado, abandona el poder dando un por-

● *Los jefes de las naciones están en vigilancia constante y en su actuación no cabe discontinuidad.*

● *La gestión de los asuntos públicos no admite tregua*

tazo, el presidente del Senado, Poher, asume en el acto las funciones inherentes a la presidencia de la Nación, aunque sólo con carácter interino. Cuando Pompidou muere en la pasada primavera, de nuevo Poher, presidente de la Cámara Alta, ocupa inmediatamente con el mismo carácter la primera magistratura del país. Y en uno y otro caso se convocaron dentro del plazo legal elecciones para cubrir la presidencia en propiedad mediante el sufragio de todos los ciudadanos.

Fue trágico el final del presidente Kennedy, lamentable la retirada a Colombey del presidente De Gaulle, heroica la muerte en acto de servicio del presidente Pompidou, triste pero ejemplar y obligada la dimensión, casi violenta, de Nixon. Uno tras otro los hombres van pasando. Pero ninguno es irremplazable. Nuevos hombres se instalan automáticamente en el poder porque las instituciones permanecen. Y en los pueblos renace la esperanza.

Dionisio Luján

MARXISMO Y EVOLUCIÓN

(y II)

Escribe J. M. CHAMORRO

Ofrecemos a nuestros lectores en este número el segundo y último capítulo del artículo «marxismo y evolución», del que es autor don José Manuel Chamorro.

¿COMO concibe el marxismo a persona colectiva? No cabe duda que a pesar de sus errores ha abierto al mundo una puerta fundamental: la desaparición de la pobreza y de la miseria del planeta como meta a alcanzar. A nuestro estudio no interesan tanto los medios, criticables, como el fin, válido hoy en cualquier comunidad bien organizada. Evidentemente no es la dictadura del proletariado, como no lo fue la dictadura del capital, ni lo será nunca ninguna dictadura de intereses, porque pueblo en el profundo sentido del término somos todos, luego persona colectiva es la comunidad en toda su amplitud, participando en una tarea total, lugar común, que por sabido no es sin embargo menos utópico. Ante la impotencia manifiesta de que los individuos acepten que el interés general está por encima del interés particular, una nueva dictadura, una dictadura abstracta, aparentemente en interés de todos, surgió con el estado moderno, que camina a pasos agigantados hacia el estado supranacional, a través de una maquinaria que, elevada a categoría de ídolo, la burocracia, acarrea necesariamente la muerte de la comunidad como persona. Ahora bien, no cabe engañarse al respecto, esto sucede tanto en Oriente como en Occidente, a pesar de sus diferencias ideológicas. Para el marxismo, el aparato estatal se basta y se sobra para el justo reparto de la riqueza en la comunidad, e insisto que esto sucede también en zonas muy apartadas de la doctrina marxista, un ejemplo más del fenómeno de aglutinación a que asiste nuestro siglo, pero la despersonalización marxista es también un hecho irrefutable. La masa humana se encuentra con unos medios de producción que no maneja directamente y cuyos beneficios le son atribuidos por unos índices abstractos de los que sólo conoce las consecuencias. Este alejamiento entre el hecho producido y la causa que lo produce hace del trabajo una rutina cada vez más especializada, en la que el concepto de colectividad, es sustituido por la mecánica del número. Así, la idea de comunidad va convirtiéndose en algo cada vez más lejano y borroso, mientras paradójicamente rebrotan los afanes individuales de bienestar en cuanto que "los otros" son elementos de una cifra abstracta computada a través de la maquinaria estatal. Nace así la empresa colectiva entendida como factor independiente de los sujetos que la componen.

DOS GRANDES GRUPOS

DESCENDIENDO del mundo puramente especulativo al de las estructuras económicas, puesto que como ya hemos dicho, el marxismo trata de desterrar el fantasma de la pobreza a través de la industrialización como medio más eficaz que la era científica en que vivimos ha puesto a su alcance sin abdicar de su particular visión de la sociedad, nos encontramos con que el mundo se divide en la actualidad en dos grandes grupos que ejercen su influencia económica: el ultracapitalismo capitaneado por los EE. UU. de Norteamérica y el bloque socialista, ambos cada vez más interrelacionados y se podrían citar como ejemplo muchos países del tercer mundo, y destinados quizás a encontrarse en la zona media de un nuevo socialismo. Es obvio que sus estructuras económicas son radicalmente distintas pero también que el fin es similar. ¿Podría no obstante afirmarse que ambos buscan el acceso de la comunidad humana entendida como un todo a un grado mayor de bienestar? ¿O sería quizá más real afirmar que ambos buscan su propio bienestar nacional a través de una explotación progresiva y dominante de esta misma colectividad? Confíemos en que los organismos supranacionales acaben siendo los únicos representantes de esta comunidad y sepan frenar los excesos de los más poderosos. Pero ¿qué medios pone en práctica el marxismo que es en este momento el objetivo de nuestro estudio en su aportación a ese bienestar dentro de sus fronteras y en los extensos límites de su zona de influencia? Analicemos sus objetivos. La Unión Soviética ha tenido que prescindir de extremismos doctrinales en su aplicación al campo económico al no obtener los resultados apetecidos. Sin afirmar que los diversos planes quinquenales hayan sido un fracaso, sí hay que admitir sin detenernos en las causas, como puro hecho, que quedaron lejos de los fines propuestos. Si la economía paternalista del capitalismo enriquecía a los patronos a costa de los obreros no era menos cierto que la economía marxista enriquecía al Estado a costa de los ciudadanos sin que esto repercutiera como debiera en un aumento real y consecuente del nivel de vida. Y si ambos blo-

● El dirigismo económico estatal es necesario ante el fracaso de las teorías individualistas.

ques tuvieron que cambiar su punto de partida la Unión Soviética se ha visto en la necesidad de reestructurar totalmente su política económica aceptando un hecho inevitable en casi todas las partes del mundo, la relegación de la agricultura a un plano secundario, y volcándose plenamente sobre la industria pesada, básicamente militar y científica, pero que absorbía una gran mano de obra, mientras se apoyaba en lo comercial sobre un vasto "Hinterland". De ahí, que si efectivamente el salto del proletariado urbano ha sido hasta cierto punto espectacular, el proletariado rural se encuentra aún en vastas zonas de Rusia poco más o menos como hace cien años. Pero es que además la empresa marxista al estar totalmente estatalizada sufre las consecuencias del inmovilismo y la falta de flexibilidad propias de la absoluta centralización, por lo que se llega a la paradoja de que un sistema como el capitalismo que partía del enriquecimiento de los menos a costa de los más, no por razones de doctrina, sino por surgir en un mundo en el que el individualismo daba todavía las últimas boqueadas, enriquezca también a los más, mientras que un sistema colectivo mucho más acorde con la realidad histórica en su nacimiento y en la evolución de esta realidad subyacente surja anticuado, atado de pies y manos al no haber podido instalar la teoría en el plano real, a nuestro entender por no haber sabido sustituir un ideal individual que ciertamente ya estaba muerto por un ideal colectivo que no podía ser sólo materialista, pues esto significaba asesinar la esencia revolucionaria, por muy asombroso que parezca, pues era injertar savia viva en un árbol muerto, es decir, instalar una idea nueva en un decorado y unas estructuras viejas, dar verdaderamente al mundo un nuevo concepto de sí mismo.

EVOLUCION

LA COMUNIDAD TOTAL

EL mundo occidental, en cambio, a través de los alicientes y de la participación cada vez mayor del obrero en los beneficios del capital, iba adaptándose a las esencias revolucionarias, con lo cual ambos, curiosamente, tendían a encontrarse pero como futuro y pasado de un mismo fenómeno: la comunidad total. De todo esto se deduce que la economía comunista necesita también apoyarse en un imperio pese a la obvia contradicción doctrinal que esto encubre, al no ser capaz de concebir la empresa en la esfera industrial con un sentido dinámico que apoyada en los propios recursos internos, humanos y económicos busque el progreso continuo de esta colectividad sin estancarse en una producción igual e indiferenciada en el tiempo de bienes de consumo. Creemos por tanto que la programación total de la producción a todos los niveles al inundar el mercado de determinados bienes mientras por otra parte se observa la carestía de otros, es víctima de su propio sistema, o sea de la burocracia, manifiestamente incapaz de seguir el ritmo de una economía en desarrollo. No dudamos en la necesidad del dirigismo económico estatal ante el fracaso de las teorías individualistas y mientras no sea sustituido por una dirección supranacional, único camino viable en el futuro, pero siempre y cuando ese dirigismo esté racionalmente adaptado a las necesidades de la colectividad en un régimen comunitario de libertad.

En la órbita de la zona de influencia soviética vienen hace tiempo manifestándose claros indicios de un intento de despegue económico de las directrices del Kremlin y ello al margen del resurgir de los nacionalismos políticos que es otra cuestión. El ejemplo checoslovaco, rápidamente abortado y el rumano, aún vigente, son el mejor exponente de una tendencia económica que iniciada por Yugoslavia al independizarse de la influencia rusa, parece querer acercarse por el efecto de las fuerzas centrífugas, ciertas economías del Este a la esfera occidental. De otra manera, muchos países del tercer mundo, países árabes, la India, grandes regiones del África negra, buscan la solución a sus problemas económicos a través de un socialismo no marxista en el que pesan indudablemente complejos factores étnicos, culturales y religiosos. En Hispanoamérica el gran peso que representan los EE. UU. del Norte hace que los movimientos contrarios sean más extremistas y por tanto más fácilmente accesibles a la influencia soviética a través del trampolín de Cuba, no obstante la conducto sui generis del régimen de Castro, más cerca del anarquismo y por tanto de la esencia revolucionaria que del comunismo ruso strictu sensu. Ello demuestra la tendencia general hacia este término medio de que hablábamos antes, cuyas características concretas dependerán grandemente de la evolución social y tecnológica en

● Pese a sus errores la teoría marxista ha abierto al mundo una fundamental puerta: la desaparición de la pobreza y de la miseria del planeta como meta a alcanzar.

los próximos años. La excepción china es sólo el producto a nuestro entender, de un salto demasiado brusco desde unas estructuras medievales al régimen comunista, que tenía que ser por tanto necesariamente radical en cuanto que se ha hecho en cincuenta años algo que en Occidente ha requerido quinientos, sin olvidar muchos problemas de mentalidad que el aislamiento y otros factores que no es del caso analizar, han desarrollado en el tiempo. Sólo a guisa de ejemplo citaremos el hecho de que al Gobierno de los Mandarines que du-

rante siglos dominaron China sobre el sistema de una burocracia feudal, ha seguido en un lapso de tiempo brevísimo la unidad nacional sobre una base monárquica y militar y el estallido revolucionario que al llevar a las masas al poder sin haber pasado primero por el tamiz imprescindible de su acceso a la cultura moderna y su consecuente sedimentación, ha creado un régimen en el que el fetichismo y la superstición se entremezclan, apoyado en el culto a la personalidad del líder y a la ideología del partido.

OPORTUNISMO POLITICO

EL problema técnico-económico fundamental con que se han encontrado los países comunistas, problema que suele acompañar a todas las revoluciones, es que al eliminar a la clase dirigente e invertir las estructuras básicas de la economía en nombre de un principio político, sin una planificación previa y sin disponer de un grupo adecuado de especialistas, tiene que partir de unos principios contrarios a su doctrina y como ya dijimos asesinar en cierta manera la esencia revolucionaria para poder insentarse en la realidad. ¿Qué duda cabe que sin las dos guerras mundiales y el apoyo de las grandes potencias en la última contienda, el presente de Rusia sería bien distinto y que sin la fuga de cerebros otro hubiera sido también el desarrollo tecnológico. La revolución marxista que tuvo en los primeros momentos en algunas zonas rusas incluso caracteres reli-

giosos, con un cierto sentido mesiánico, genialmente anticipado por los grandes novelistas de fin de siglo, se encontró con una realidad dominada por el arribismo y el oportunismo político de un grupo social en gran parte resentido que veía así colmada su ambición de poder, aún a costa de sacrificar todo lo que de positivo pudiera haber en el nuevo estado de cosas. No bastaba un cambio de régimen, era necesario un cambio de ideal que era sacrificado por el odio, aún antes de haber podido surgir a la vida. Toda destrucción de un mito requiere la instauración de otro en su lugar, no se puede aniquilar impunemente una cultura, por muy decadente que sea, sin poner inmediatamente en su puesto otra cultura, aunque sea en germen, de aquí el fracaso de tantas revoluciones frente al éxito de otras evoluciones, más acordes con las

(Continúa en página siguiente)

NOTAS SOBRE LA
ENSEÑANZA
RELIGIOSA

Del memorismo

La enseñanza religiosa en España figuró siempre en el cuadro de las materias de estudio para primaria y media, como una más del mismo. Salvo el período comprendido entre los años 1931-1936, establecido el laicismo.

La ley de 9 de septiembre de 1857, en su artículo 11 disponía que los párrocos tuviesen "repasos de Doctrina y moral cristiana para los niños de las escuelas elementales, a lo menos, una vez por semana" y que los libros de lectura se hallaran sujetos a la inspección de la Iglesia.

El R. D. de 11 de abril de 1913 determina en su artículo 1 que la Doctrina Cristiana y la Historia Sagrada "continuarán figurando con carácter obligatorio" en el plan de estudios, quedando por el segundo exentos de recibir las enseñanzas correspondientes aquellos niños cuyos padres así lo desea-

ran "por profesar una religión distinta a la católica".

Fue el resultado de una intensa campaña pública sostenida por políticos liberales y elementos de la Institución libre de Enseñanza. Notemos que la excepción solamente abarca a los que hicieran declaración expresa de no profesar religión oficial del Estado. El Decreto produjo gran agitación protestataria entre los católicos.

Junto a la formación teórica, representada por el aprendizaje del Catecismo, se mantenían algunas prácticas tradicionales: el rezo del rosario en las tardes del sábado y la asistencia corporativa el domingo a misa.

Según la Circular de la Dirección General de Primera Enseñanza de 18 de marzo de 1938, la enseñanza religiosa —reestablecida el 21 de septiembre de 1936— se ampliaba con la asistencia de niños y maestros a misa.

DERECHO DOCENTE DE LA IGLESIA

El derecho a la enseñanza lo ha mantenido vivo la Iglesia a través de los siglos. En época moderna lo vuelven a poner de manifiesto León XIII —*Libertus Inmortale Dei*— y en forma taxativa Pío XI en la "*Divini illius Magistri*", al determinar los derechos de la familia, el Estado y la Iglesia. A ésta corresponde, "por derecho supereminente" según dos títulos de orden sobrenatural: expresa misión y autoridad suprema del magisterio que le dio su divino Fundador.

Pablo VI confiere a su palabra una permanente misión educadora. Que abarca los confines del orbe y los hombres de todas las razas y credos.

Disposiciones canónicas recogen el derecho de la Iglesia para ex-

poner fielmente la doctrina reveladora "y con independencia" de toda actividad civil tiene el derecho y la obligación de enseñar a todas las gentes la doctrina evangélica"...

CATEQUESIS

Medio indispensable para conseguir la formación religiosa era la enseñanza impartida por la parroquia en las catequesis a cargo de sacerdotes y catequistas, movidos por el deseo de evangelización. Fundado también en el derecho docente de la Iglesia.

Esta enseñanza tiene origen remotísimo. Jesucristo fue el primer Maestro. El Maestro por antonomasia, para el cristiano. Luego los Apóstoles cumplen el divino mandato que han recibido, en misiones itinerantes. Durante los primeros siglos aparecen escuelas catequísticas, como la de Alejandría, Antioquía y Roma, Cesarea y Capadocia, con nombres famosos de primera magnitud.

Pueblos enteros son catequizados por la acción fecunda y santa vida de Martín de Dumio con los suevos, y San Isidoro con los visigodos. Europa recibe la influencia de San Bonifacio; Dinamarca y Suecia la de San Anscario; Irlanda la de San Patricio; los eslavos la de San Metodio y Cirilo...

Los papas mantuvieron siempre una actitud amparadora y estimulante de toda labor parroquial que se centrara en la catequesis. Pío X dedica una encíclica especial a la enseñanza del catecismo —"*Acerbo Nimis*, 1905"— y detalla las disposiciones que habrán de observar los párrocos "rigurosamente".

En resumen: donde existe iglesia, existe, funciona, un modo, una manera determinada de transmitir su doctrina a niños y adultos. Obra que se realiza por la predicación, y la enseñanza en su forma catequística.

MARXISMO Y EVOLUCION

(Viene de la página anterior.)

leyes que rigen los profundos sustratos de la vida. Pero el hombre, como ya insinuamos, puede y debe enfrentarse a la naturaleza, siempre y cuando respete el parto más grandioso de esa misma naturaleza, el espíritu que, manifestándose bajo miles de formas, es el único capaz de crear, aglutinando la diversidad, una unidad nueva, un concepto verdaderamente nuevo de comunidad, en el que lo colectivo superando a lo individual, nos inserte en el orden universal. De la misma manera que según hemos analizado la comunidad tiende a totalizarse, la empresa en sentido amplio, tras un largo proceso de especialización, busca una nueva fórmula de unidad aglutinando en su seno distintas ramas que abarquen a todos los que en ella participan. Son interesantes en este sentido las nuevas teorías de la empresa aparecidas en Italia. De las asociaciones o uniones de empresas (Trust, Cartels, etc.), que ejercen su dominación económica en el mercado por medios monopolísticos surge recientemente un nuevo concepto de empresa social en la que el hombre ocupa un lugar predominante fren-

te al todo poderoso capital, aceptando en este sentido las conquistas del socialismo sin perder su sentido dinámico de expansión económica. Creemos firmemente que en este "tertium genus" está el futuro de la empresa moderna, ya sea ésta agrícola, comercial o industrial. Frente al capitalismo materialista de los EE. UU. y al colectivismo igualmente materialista de la U. R. S., sólo Europa erigiéndose en representante de los intereses y derechos del Tercer Mundo en el que, quiéralo o no, y aunque sea de manera especial, está ya incluida, está en condiciones de aportar un nuevo humanismo, siempre y cuando no trate de imitar la política de ambos bloques convirtiéndose así en su satélite, sino aceptando su misión de crear un nuevo ideal del hombre, válido en todas las regiones del planeta, a partir del cual construir de una manera objetiva y realista, con el consenso de los más poderosos y el apoyo de los más débiles un principio jurídico que nació en el corazón de la latinidad "el bien común".

J. M. CHAMORRO

a la integración comunitaria

MEMORISMO, BASE

COMENZAMOS a tiempos inmediatos, algunos bien conocidos, fórmulas, oraciones y doctrina para la salvación se repetían, hasta pasar al dominio completo de la memoria. Lo mismo ocurría en otras materias. Era labor de muy difícil condensación recoger cuanto se reputaba indispensable conocimiento del cristiano. Como hallar expresiones concretas frente a las doctrinas que difundía el protestantismo. Todo se condensó en breve libro, compendio, resumen, que usaron muchas generaciones durante varios siglos. En España y países de América los más conocidos fueron los de Ripalda y Astete. La pureza doctrinal quedaba a salvo. El cristianismo, luego, en edad adulta comprendería verdades difícilmente asequibles cuando las memorizó en edad escolar. El catecismo cumplió, sin duda, una misión importante.

Explicaciones verbales complementarían, para aclarar y ampliar, el breve y resumido texto.

DESAJUSTES Y FRACASOS

Hasta la II República, la enseñanza religiosa de los niños corría a cargo especialmente de maestros oficiales y privados, que impartían el Catecismo durante el horario escolar. Las visitas que los párrocos debían realizar a las escuelas no se cumplieron en la inmensa mayoría del país. Cayeron en "desuso" al no utilizar medios que la Ley otorgaba. Aunque el canon 1329 dicta como "deber propio y gravísimo, principalmente de los pastores de almas, cuidar la educación catequística del pueblo cristiano". Tengamos además en cuenta que en el Bachillerato la matrícula en la clase de religión era mucho menor que en las demás asignaturas, "para evitar gastos".

El restablecimiento a partir de 1936 de la enseñanza religiosa

con carácter oficial, no llenó, en el transcurso de los años, las finalidades deseadas. Se mantiene aun en los Centros de Educación General Básica con mejor suerte que en ningún otro nivel docente. Las "tres Marías" viven en precario, como si formaran parte de infraestructuras docentes.

Nuevos factores interfieren la acción educativa para la fe. Profundos y extensos cambios de vida, doctrina del Vaticano II, multiplicidad de corrientes ideológicas, creciente inhibición de la familia como elemento educador, ancha zona de rutina, escasez de medios educativos, denuncias públicas poco encauzadas, a veces inconscientes; fenómenos conflictivos, fallos evidentes... requieren otras normas y proyecciones.

¿QUE PRESCRIBE LA LEY DE EDUCACION?

En el título preliminar, artículo 6.º el Estado español "reconoce y garantiza los derechos de la Iglesia Católica en materia de educación, conforme a lo concordado entre ambas potestades". Asimismo, se garantiza "la enseñanza religiosa y la acción espiritual y moral de la Iglesia Católica en los centros de enseñanza, tanto estatales como no estatales" y en todo caso, se tendrá en cuenta el derecho de libertad religiosa.

- Medio indispensable para conseguir la formación religiosa era la enseñanza impartida por la parroquia en las catequesis.
- Donde existe iglesia existe una transmisión de su doctrina tanto a niños como a adultos.

Para aplicar estos principios se publicaron unas orientaciones pedagógicas en 2 de diciembre de 1970 y 6 de agosto de 1971 que, en el área de formación religiosa formulan objetivos, sugerencias, motivaciones, método de trabajo, libros y materia que deben emplearse y trabajo individualizado y por equipo de los escolares.

Todo ello según puntos de vista y doctrina muy actualizados y completos. Constituyen, en verdad, un progreso positivo, formando el más moderno cuerpo de doctrina a disposición del educador.

En el nivel de Enseñanza Media, COU, escuelas profesionales y facultades no ocurrió así y las clases transcurren rindiendo mucho menos de lo que cabía esperar, dada la incuestionable valía del profesorado.

Los fallos existen: sobre principios, personal y materias docentes.

NUEVOS SIGNOS

CAMBIOS de estructuras socio-económicas, inquietudes políticas, realizaciones al margen de la Jerarquía y de la doctrina conciliar y la actitud de las gentes, cambian los signos de la enseñanza para la fe.

Empieza una desenfadada carrera en la que confluye el "bandajismo" celtibérico, con iniciativas personales. Algunas parroquias eximen, sin haberse producido cambios en la estructura le-

gislativa, a profesores oficiales de sus obligaciones docentes en el área de formación religiosa: la Sagrada Forma depositada en la mano, cuando ni el Ordinario puede autorizarla en España, se extiende; confesiones en común, algunos colegios aplazan las primeras comuniones hasta los diez o doce años, sin contar con los padres ni con su Prelado; en otras no se aprenden ni las oraciones —por supuesto ni el padrenuestro—, porque dicen surgirán espontáneas de los niños más sinceras y originales, de su propia conciencia...

Por otra parte, la participación de los seglares y su mayor preparación intelectual y celo, les llevan a intervenir más en la vida y desarrollo de la fe.

La meta del niño creyente es formar parte activa de la comunidad. Más, ¡cuántas vueltas y revueltas, a merced de iniciativas personales! Buenas, parecen las renovaciones; llevan, sin embargo, un sentido anarquizante, de perplejidad y desasosiego al pueblo cristiano. Se rebasa a la Jerarquía, digamos. Esta, después de numerosos estudios, sondeos y reuniones, trazará, sin duda, nuevas orientaciones a la enseñanza de la fe para el pueblo cristiano. La Administración no podrá ignorarlas, pues imaginamos que le serán notificadas.

Alfonso INIESTA

La democracia cristiana en España

LA PRIMERA DEMOCRACIA CRISTIANA EN ESPAÑA
por Oscar Alzaga. Editorial Ariel. Colección «Horas de España».
Esplugues de Llobregat. Barcelona

EL profesor Oscar Alzaga, ha desarrollado uno de los grandes temas de la historia política contemporánea, como son las corrientes, de pensamiento católico, que tanto contribuyeron a su aspiración bien definida de «ser fermento de ideas y hombres para los cambios que reclamaba el pensamiento social cristiano». La finalidad de la Democracia Cristiana fue convertirse en la vanguardia intelectual del social-cristianismo español.

Al amparo de este movimiento ideológico, en España surgieron, con anterioridad a 1922; Las Semanas Sociales y Acción Social Popular.

Pero la más destacada organización, en frase del autor, fue la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, «dirigida por Angel Herrera, quince años antes de que Pío XI diese a la Acción Católica un im-

pulso decisivo», pregonó la necesidad de un catolicismo especialmente activo para una positiva transformación del medio y la superación de una religiosidad meramente intimista y, con frecuencia, reducida a una liturgia vacía de contenido» La Campaña contra «La Ley del Candado»; la aparición de «El Debate», la constitución de la Editorial Católica, la campaña por la unión de los católicos en torno a un programa mínimo, y la creación de asociaciones de agricultores, punto de arranque de la Confederación Católica Nacional Agraria, sienta las bases de los primeros gérmenes de la democracia cristiana, en la primera y segunda parte del libro, resaltando el gran influjo de la «Rerum Novarum» en España.

Sucesivamente, explica el evolucionismo de los partidos demócratas cristianos, tras la crisis de la Restauración, fruto del desaliento por

la derrota en Cuba, los grandes conflictos sociales, el crecimiento de la CNT y de la UGT; las escisiones de conservadores y liberales; y las crisis de otros movimientos políticos. Con todo este proceso de descomposición de los partidos políticos, el profesor Alzaga escribe: «La A. C. N. de P., venía pregonando la unión política de los católicos españoles; de ahí que «El Debate» se lanzó a una de las campañas más importantes de su historia, con la creación de «una unión de católicos de diversa obediencia política en torno a un programa mínimo».

Surge el Partido Social Popular (PSP) calificado «como movimiento político decididamente reformador y de franca solidaridad interclasista» y se considera «obligado a desarrollar una política de ideas que sacrifique personalismos e intereses a la más pronta consecución del fin expuesto».

Va analizando el autor si se trataba de un partido confesional, por hallarse inspirado en la Doctrina Social de la Iglesia, y llega a la conclusión de que el PSP, «aunque típicamente democristiano, no fue un partido confesional, y tuvo tanto interés en no comprometer con sus actuaciones a la Iglesia, como en que ésta no mediatizase su propia actividad». Con el advenimiento de la Dictadura del General Primo de Rivera, se produce la escisión del PSP, partido que, habiendo querido continuar la línea del Partido Popular italiano, terminaría de forma análoga «a como se estaba desbatiendo su hermano mayor ante el ascenso al poder del fascismo».

Se cree obligado el autor ha establecer una comparación entre el PSP y dos nuevos partidos: Acción Popular y la CEDA.

Angel Herrera, al día siguiente a la proclamación de la República (15 de abril de 1931), creó y aglutinó Acción Nacional, posteriormente, Acción Popular, definida como «organización de la defensa social que actuará dentro del régimen político establecido en España, de hecho, para defender instituciones y principios, no ligados esencialmente a una forma determinada de Gobierno, sino fundamentales y básicos en cualquier sociedad que no viva de espaldas a veinte siglos de civilización cristiana».

La CEDA fue una unión de derechas, en las que figuran hombres y nombres tan relevantes como Gil Robles, Aizpún Santafé, Giménez Fernández, Salmón y Luis Lucía.

Entendemos que la pluma del profesor Alzaga, dentro de la altura de destacado especialista de Derecho Político, ha elaborado una obra fundamental, clara y suficientemente analítica de la primera democracia cristiana, con sus deficiencias y sus virtudes, tal vez con sus insuficiencias en un estudio importante y clave al adentrarse «en un difícil período de la historia de España».

La Iglesia como institución

¿PARA QUE LA IGLESIA? (Cardenal Danieoulo)
Ediciones Mensajero. Bilbao

A esa sugestiva pregunta responde en este libro el llorado Cardenal francés, recientemente fallecido, cuyo hueco en el plano apostólico pastoral y en el literario aumentará con la distancia del tiempo.

Con su característica agudeza y precisión, el ilustre jesuita francés responde a esa pregunta, que tanto flota en el ámbito popular de la calle y aún de algunos intelectuales que aspiran a una relación directa con Dios.

La respuesta se fundamenta en la voluntad revelada de Dios, instaurador de una institución garantizada con el respaldo permanente e indefectible de su asistencia, a través de la Tradición y de la Escritura Sagrada, cuya interpretación auténtica y certera garantiza, a través de su Magisterio jerárquico.

No es amigo Dios de anarquías doctrinarias y libres interpretaciones de presuntos inspirados.

Paralelamente a esas consideraciones se añaden las referentes al estudio de la misión de Obispos y teólogos en la Iglesia, de las relaciones entre libertad y ley, entre autoridad y libertad, y entre la Iglesia y el mundo.

Las relaciones entre la Iglesia y la sociedad se estudian comentando los recientes documentos pontificios y conciliares, situándolas en el plano de cooperación e independencia, que exigen los intereses espirituales y temporales que implica la vida de los cristianos, hombres a la vez de dos ciudades que se han de entrelazar con la debida armonía.

Terminará la lectura de este libro convenciéndonos de la necesidad de la Iglesia, y aumentando nuestro amor a ella, porque tras ella está Cristo.

Gonzalo CONTRERAS

José Luis RIVERA BLANC.

Problemas de Andalucía y Badajoz

UNO de éstos, es el de los factores negativos, que retardan o no estimulan bastante la capacidad de inversión en la misma región por parte de los propios ciudadanos nativos. Y pendientes, faltos, en general, de iniciativa, preparación e interés.

Paralela actitud de la del abandono u olvido en que tienen a dichas regiones el Estado; sobre todo, si se compara su actitud con la protección que dispensa a otras que se pueden calificar de privilegiadas, o protegidas con patente preferencia.

Todo esto ha sido objeto de un estudio sereno y concreto por parte de las respectivas Cámaras de Comercio, Industria y Navegación en recientes Jornadas Técnicas que se celebraron en Torremolinos sobre Planteamiento Industrial.

En las que ha sido oportuno escenario una provincia como la de Málaga que sufre, junto a su poderosa, ostentosa Costa del Sol, un déficit de veintidós mil

posibles remedios, fue objeto de las ponencias, presentadas tanto a la opinión como a los correspondientes ministros por el catedrático de la Universidad de Sevilla don Juan Benito Arranz, sobre "La economía de Andalucía y Badajoz. Al que siguió un análisis general", por don José Javier Rodríguez Alcaide, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y un "Planteamiento Industrial", por don Joaquín Bosque Maurles, catedrático de Geografía de la Universidad de Granada, que extiende su estudio a dos tomos, sobre "Economía General de Andalucía y Badajoz" y otro de don Juan Fúster y Loren, sobre "Turismo" en dicha región; informaciones documentales que arrojan los máximos índices nacionales de analfabetismo y emigración sólo equiparables a los de Galicia, en la pequeñez de su renta "per cápita".

Múltiples y hondas causas: una de ellas, la más que escasa, nula, comunicación de las dos Andalucías, oriental y occidental, prácticamente incomunica-

Registran los máximos índices nacionales de analfabetismo y emigración

puestos escolares de Enseñanza General Básica, que sólo se podrá rebajar en cinco mil quinientos el próximo curso escolar, según declaraciones del Ministro del ramo.

Analfabetismo crónico, rebasado por los que Unamuno llamaba "analfabetos de segunda", es decir, aquellos supuestos "hablantes de Carballada de Abajo o Garbanzal de la Sierra" que saben leer, pero no leen apenas y "lo que es peor, su espíritu y modo de ser" —el de esos lugares y aldehuelas—, se infiltra en las ciudades, villas y lugares de algún viso, predominando en ellos en vez de ocurrir lo contrario.

DEFICIT DE ESCUELAS

Sólo así se explica que, sin salir de la provincia citada, las escuelas rurales que fundara el Cardenal Herrera y Oria para atender ahora a seis mil trescientos cuarenta niños diseminados por cortijos y caseríos "con una auténtica labor de misioneros" como expuso al propio ministro el Obispo de la diócesis monseñor Buxarrars, padezca un déficit de siete millones de pesetas que las subvenciones oficiales no acaban de cubrir.

La disección de estas graves deficiencias, de sus múltiples causas y de sus

das, y no digamos de Huelva y Badajoz, la provincia más extensa de España.

¿Soluciones?

ES preciso, dice la segunda de dichas ponencias, crear entre ellas una adecuada infraestructura de transportes y comunicaciones, a fin de reducir el coste marginal, social y aglizar los siguientes proyectos: accesos a la Costa del Sol, proyecto que sacaría de su aislamiento a las provincias de Almería, Granada y Málaga. Autopista de Andalucía, a fin de no estrangular el crecimiento de la bahía de Algeciras, ni los flujos comerciales a lo largo del eje del Guadalquivir. Autopista de Huelva a Sevilla, que salvaría la congelación industrial de Huelva. Creación del aeropuerto de La Línea de la Concepción. Utilización para usos civiles del aeródromo de Jerez de la Frontera, y transformación del aeropuerto de Córdoba para aeronaves de gran tamaño.

Como se ve, soluciones concretas y viables no faltan. Lo que hace falta es decisión presupuestaria para ponerlas en marcha.

MODERNIZACIÓN DE LA AGRICULTURA

Y con el transporte, la modernización de la agricultura y ganadería extensiva,

- Falta de preparación, interés e iniciativa por parte de los propios nativos
- Discriminación en la protección oficial si se comparan a otras regiones

los sectores obligadamente complementarios de industria, comercio y turismo. Si superando un tradicionalismo que es rutina y atraso, más que inmovilismo, en Andalucía y Badajoz, se hubieran desarrollado todas sus posibilidades —sus aguas, sus suelos, sus condiciones climatológicas—, ¿no serían estas regiones lo mismo que California en Estados Unidos: "la California de Europa"?, porque la agricultura es fundamental; pero es a base de ponerla al día.

¿Cómo? Ofreciendo soluciones prácticas como las precedentes, a base de la acción del Estado.

Ahí está el nudo inicial de la cuestión. Pero esto, que es mucho y esencial, no basta. Hay, como sostiene la primera ponencia citada, que mentalizar a los andaluces para que con su esfuerzo, imaginación y entusiasmo, sean protagonistas de su propio desarrollo y transformen en realidad el conseguir una región más próspera y mejor para todos. Para ello formar al empresario, allá donde esté, en los planeamientos de infraestructura física, social y económica de la región, de modo que contribuya al desarrollo de tan descuidadas zonas con la aportación de su iniciativa y espíritu creador.

La empresa concluye optimista el tercero de los profesores citados, presenta muchos más aspectos positivos que negativos, pero que no han sido aprovechados hasta ahora. Ello explica, en parte, la diferencia de desarrollo dentro de la misma región, cuyas provincias ocupan los últimos lugares en la ordenación socio-económica nacional.

Lo ha dicho con claridad y acierto el Ministro de Comercio en la sesión de clausura que él presidía y a la que asistieron también los de la Secretaría del Movimiento y de Relaciones Sindicales: "En la integración sectorial del potencial de desarrollo de Andalucía y Badajoz, el objetivo de equiparar las rentas agrícolas a las del sector industrial y, por consiguiente, el ir amortizando el desarrollo de las regiones, hoy fundamentalmente industriales, no puede concebirse sin la racionalización o industrialización de la producción de los agricultores y, obviamente, sin la modernización y aplicación de nuevos sistemas y tecnologías a sus métodos de cultivo".

En resumen, como siempre: estudio y acción inteligente.

FRANCISCO CERVERA

«JESUCRISTO» AL ALCANCE DE TODOS

Una obra excepcional, en 147 fascículos, nuevo fruto de la colaboración de la Biblioteca de Autores Cristianos y Editorial Miñón.

DESDE hace unos días está ya en la calle, asomada al escaparate de la publicidad y presente en la intimidad de muchos hogares, una obra singular: «JESUCRISTO». Apparently podría parecer que se trata de una operación más, calculada y medida en el laboratorio editorial, para llevar al mercado otro producto de consumo; esta vez nada menos que «la vida y milagros de Jesús».

No es esa la verdad. Una labor de difusión es hoy impensable sin el cortejo ruidoso de la publicidad gritando desde todas las esquinas. Pero la obra que por iniciativa de BAC y Miñón acaba de saltar a la calle y a las manos de los españoles es —con todos los arreos comerciales y publicitarios del caso— muy otra cosa. Es, ante todo, un esfuerzo gigantesco de evangelización masiva. El público y la crítica (como se dice en el mundo del espectáculo) dirán si sus promotores y realizadores han dado en la diana con esta cita semanal en la que a lo largo de 147 fascículos irán acercando al hombre de la calle el mensaje vivo y caliente de Jesús de Nazaret. Un mensaje que cobra hoy una renovada y desconcertante actualidad. Jesús está hoy de moda. Es una afirmación incuestionable. El cine y el teatro, en títulos de todos conocidos, han reavivado el rescoldo de su figura y de su enseñanza, amén de movimientos y agrupaciones que se inspiran en su nombre y le escogen como líder o como maestro.

LA obra «JESUCRISTO», original en todas sus líneas y española por sus cuatro costados, trata de ser una aportación respetable a esa vigencia renovada del Maestro de Nazaret. En su arranque editorial y científico parte de algunas preguntas estratégicas. Preguntas que son un poco el perfil de Cristo —las caras de Cristo— que circulan hoy por el mundo con unas o con otras patentes. ¿Revolucionario? ¿Profeta a secas? ¿Mito ya decadente? ¿O por encima de todas esas cosas Hijo de Dios? La presentación gráfica y doctrinal, popular y cuidada, ilusionada y ponderada, de Cristo como Hijo de Dios hecho hombre al hombre de nuestros días, es la tarea que han echado sobre sus hombros los responsables de este empeño.

Empeño múltiple, por otra parte, que sólo podrá apreciarse y valorarse una vez concluida la obra, dadas las características de su lanzamiento por fascículos. Siete tomos de «páginas blancas» irán recogiendo lo que es el meollo de esta obra. En primer lugar, la vida de Jesús. Escrita con pasión y agudeza por José Luis Martín Descalzo. Semana tras semana irá ofreciendo a los lectores una versión vibrante de los capítulos más salientes de la vida de Jesús. Un equipo de especialistas en distintos saberes han aceptado el compromiso de ir iluminando desde sus respectivas competencias los temas centrales de la biografía de Jesús. Son nombres, todos ellos, que conoce el español medio y que prestigian esta publicación. Camón Aznar y Federico Sopena comentarán las versiones que el arte plástico y la música han ido ofreciendo de los

pasajes evangélicos. Bernardino M. Hernando compone una antología de textos literarios. Joaquín Losada, José Alonso y J. Martínez Escalera, los tres jesuitas y profesores de la Universidad de Comillas, glosarán los aspectos teológicos, bíblicos y patristicos. Joaquín L. Ortega escudriñará semanalmente las páginas de la historia para detectar en ellas las huellas de Jesús de Nazaret. Manuel Revuelta, Ramón Sánchez Ocaña y Villar Arregui aportarán a cada fascículo sus conocimientos arqueológicos, médicos y jurídicos. Temas o aspectos especiales serán tratados por los respectivos seminarios filosófico y psicológico de COU del CEU de Madrid. El resultado de estas aportaciones será a modo de enciclopedia sobre cada uno de los temas centrales de la obra.

Otros dos volúmenes de «páginas azules» tomarán el pulso a la vida y al hombre actual. En ellas, 147 grandes reportajes firmados por otros tantos nombres (los más salientes dentro de la Iglesia y la vida pública de hoy) responderán —a la luz del Evangelio— a los interrogantes más agudos del hombre de la calle. Por otra parte, 300 españoles, reclutados en todas las áreas del interés nacional, contestarán a una pregunta. La misma que un día hizo Jesús a sus discípulos: «Y vosotros ¿quién decís que soy yo?». Obispos y políticos, artistas y literatos, financieros y deportistas, hombres y mujeres de los que se asoman por uno u otro motivo al escaparate de la vida nacional desvelarán su intimidad para manifestar sus sentimientos personales en torno a Cristo.

POR fin, un tomo aparte —el décimo— recogerá una colección hasta ahora nunca realizada: una galería de 140 rostros de Jesús, tal y como han sido vistos e interpretados por los artistas españoles desde el remoto y anónimo romántico hasta las versiones más conocidas del arte actual. La obra «JESUCRISTO» quiere ser algo más que una enciclopedia aunque adopte el vestido común hoy día a este género de publicaciones. Quiere situarse tan lejos del pietismo barato como de la fría erudición. Pretende ser un clarinazo evangelizador y un desafío para el hombre de nuestros días.

El director de la obra y autor de la nueva versión de la vida de Jesús, José Luis Martín Descalzo, ha planteado el alcance de estos 147 fascículos en estos términos en las líneas que sirven de introducción a su trabajo:

¿Quién es este por quien tantos han muerto, a quien tantos han amado hasta la locura, de quien tantos han abusado para imponer sus dogmas personales y sus intereses? Desde hace dos mil años, su nombre ha estado en boca de millares de mártires y también —¡ay!— en boca de asesinos más o menos legales. Su doctrina inflamó el corazón de San Francisco de Asís y también —¡ay!— las hogueras de la intolerancia. Discípulos suyos se llamaron los santos, que abandonaron todo para seguirle, y discípulos suyos nos llamamos quienes hemos logrado —¡por fin!— compaginar su amor con el dinero. En su fe se inspira la monjita que en África abraza a los leprosos y en su fe creen inspirarse algunos que hoy toman la metralleta guerrillera y revolucionaria. A El invocan el monje trapense que renuncia hasta a ser propietario de su palabra y el especulador que se santigua con gesto mecánico antes de festejar su último triunfo bolsístico. ¿Quién es, quién es este personaje que cruza de medio a medio la historia como una espada ardiente y que produce frutos tan opuestos de amor o de sangre, de entrega o de violencia, de locura o de vulgaridad? ¿Quién es y qué hemos hecho de El, cómo hemos usado o traicionado su voz, qué jugo misterioso o maldito hemos sacado de sus palabras? ¿Es fuego u opio? ¿Es bálsamo que cura, espada que hiere o morfina que amodorra? ¿Quién es? ¿Quién es? Pienso que el hombre que no ha respondido a esta pregunta, puede estar bien seguro de que aún no ha comenzado a vivir y de que no es digno de pisar sobre esta tierra que esa su sombra cruza para bendición o terror.

César González Cárdenas

JESUCRISTO

Revolucionario? Genio? Líder? Mito? Marginado social? El Hijo de Dios hecho Hombre?

¿Sabría usted contestar a esta pregunta, si mañana se la planteara su hijo? ¿Sabría razonar por qué cree, si cree, o por qué ha dejado de creer, si ha perdido la fe?

Usted sabe que nació en Belén, que murió en una cruz. Quizá, incluso, usted le ama apasionadamente.

Pero ¿Qué sabe de El?

¿Quién es? ¿Cómo es? ¿Cuál fue su vida concreta fuera de esos momentos más conocidos?

Y ¿Qué dicen de El los más modernos estudios y excavaciones? ¿Qué piensa la ciencia actual de sus milagros?

¿Qué aporta su Doctrina para iluminar los problemas que usted vive?

¿Hasta qué punto hemos profundizado o falsificado su mensaje los cristianos?

¿Qué exige de usted hoy?

OFERTA DE LANZAMIENTO
Fascículos 1 y 2 **sólo 40** ptas.



Todas estas preguntas y muchas otras que usted se hace encuentran respuesta en los fascículos JESUCRISTO, en los que por primera vez en España se une una visión moderna de la vida de Cristo, y un planteamiento enciclopédico de esa misma vida.

Cada fascículo lleva junto a la biografía el punto de vista de la ciencia, la historia, el arte, la literatura, la teología y la Biblia.

JESUCRISTO: fascículos con 6.000 ilustraciones en color (fotografía, reproducción artística, mapas, etc.).

TRES OBRAS DIFERENTES EN UNA SERIE DE CIENTO CUARENTA Y SIETE FASCÍCULOS:

- la vida de Jesucristo en 7 volúmenes de «páginas blancas».
- los problemas del hombre actual a la luz de Jesucristo, en 2 volúmenes de «páginas azules».
- el rostro de Jesucristo en el arte español, en 1 volumen, con las contraportadas coleccionables.

EDITADOS POR
BIBLIOTECA
DE AUTORES CRISTIANOS (BAC)
Y MIÑÓN

Fascículos semanales coleccionables.

TEATRO

NUEVE BRINDIS POR UN REY

ESTA farsa de Jaime Salom, excelentemente montada e interpretada, plantea un problema histórico interesante: El Compromiso de Caspe.

Entre bromas y veras, jugando con la paradoja nos sugiere una idea no por sabida menos importante ¿Quién escribe en realidad la Historia los que en ella figuran o los que permanecen tras las bambolinas? Por encima y por debajo del compromiso y sus posibles manejos esta idea se va abriendo paso hasta convertirse en la clave de la obra. No es excesivamente importante que Salom oponiéndose a los historiadores, que consideran el compromiso como una solución necesaria y democrática, fustigue los posibles intereses personales y de grupo que influyeron en la entronización de Fernando de Antequera. Lo esencial a nuestro entender es que esa decisión que pudo cambiar la Historia de España fue hecha por unos hombres cuyas pequeñas pasiones personales iban a decidir el futuro de un Reino. Si la dinastía de los Trastámara es y ha sido fundamental en nuestra Historia, la figura de Fernando, aun no siendo popular —después y por ello, persiguió al Conde De Urgel, legítimo aspirante al trono—, representa el cambio de una política mediterránea hacia una política atlántica, que los Reyes Católicos, reyes ambos ilegítimos en cuanto a derecho pero esta vez si respaldados por el apoyo popular, llevarían a cabo. Late también en el fondo de la obra una crítica de las oligarquías y de sus artes a expensas de la verdadera democracia y una defensa de la libertad política representada por el úni-

co protector del Conde de Urgel, quien basándose en la ley hace frente a las camarillas de aquellos cuyos intereses no son el Estado, sino las prebendas personales, todo esto muy aplicable al mundo de hoy.

En cualquier caso permanece la pregunta antes indicada, quien mueve en realidad los sutiles hilos de la Historia, o es acaso el destino, que utilizando hombres oscuros juega con la grandeza y miseria de los imperios más allá de la voluntad humana, quizá por ello el carácter de farsa de la obra y el tono irónico y burlón de todo su desenvolvimiento.

JOSE MANUEL CHAMORRO

MUSICA

Magistral dirección de López Cobos

UN extraordinario acontecimiento ha venido a enriquecer la vida musical madrileña, que se debatía en un nivel que no sobrepasaba en el mejor de los casos la discreción y me estoy refiriendo al festival internacional de ballet. Pero he aquí que ha venido la Orquesta Royal Philharmonic de Londres al mando de dos batutas, una de ellas mediocre, sin paliativos, pero la otra en cambio, magistral, personificada en la figura del joven director español Jesús López Cobos que interpretó magis-

tralmente en todo el sentido de la palabra, su concierto. Así como el primer día bajo la dirección de Leinsdorf, lo único destacable fue la actuación del pianista también español, Rafael Orozco, del resto no vale la pena acordarse, en el segundo concierto asistimos a la consagración española de un artista ya reconocido internacionalmente, pues no en valde es director titular de la Opera de Berlin. Creemos sinceramente que desde los tiempos de Argenta no había surgido otra figura de igual talla y hasta la Orquesta fue otra en sus manos. Podemos calificar de extraordinaria la versión de la obertura «El cazador furtivo» de Weber en el «fraseo» y en el «tiempo», de excelente el acompañamiento del segundo concierto para violín de Bartok, tan complejo, que fue muy bien tocado por Gruenberg, logrando un gran éxito. No comprendemos por qué el público se mostró frío con la obertura. Finalmente la apoteosis de la noche se produjo en la novena sinfonia de Schubert, donde además de la musicalidad con que fue sentida y tocada se logró una magnífica prestación de la Orquesta, especialmente en la madera, maravilloso el oboe, y en las trompas, especialmente el primer trompa, junto a la cuerda grave. Salió el director a saludar muchas veces, hasta después de irse la orquesta, que se empleó a fondo en la propina de una danza, y todos quedaron ansiosos a la espera de su próximo regreso.

CINE

BANANAS

SIN ser una película lograda, reúne los suficientes elementos como para considerarla digna de interés. Su intérprete, guionista y director Woody Allen es uno de los cómicos más ingeniosos surgidos en los últimos tiempos. Si en «Sueños de seductor» el guión estaba a la altura de la realización y la interpretación, dando por resultado una excelente película, aquí es precisamente el guión lo que falla, por falta de ilación, pero aún así el número de «gags» es lo suficientemente brillante, algunos de ellos realmente extraordinarios, como para divertir y hacer pensar.

La intención de Woody Allen es burlarse con una mezcla de sarcasmo y ternura encantadora del absurdo mundo de hoy, tanto en el terreno de la política, con sus farsas revolucionarias y contrarrevolucionarias, como en el de la pérdida de intimidad, por el asalto planificado de la sociedad de consumo, léase «Watergate» a los más escondidos rincones del secreto personal.

Pero es sin duda la espontaneidad y frescura de su humor lo que produce los efectos más hilarantes entre el público, así como esa figura de pobre hombre agobiado por el sexo y la sociedad competitiva, en la que sólo el triunfador es admitido y ante la que únicamente dispone de su ingenuidad.

J. M. CH.

J. M. CH.

Nuestra Historia

Número XLII (20 - 10 - 1927)

LA PRIMERA ASAMBLEA REGIONAL DE VALENCIA

A la sazón, el único Centro en la Región es el de la capital, con 14 propagandistas. El primer punto del programa son los ejercicios espirituales que bajo la dirección del P. don Luis Herrera S. J. se celebran en el pueblo de Alacúas, a los que acuden también bastantes colegiales del Colegio Mayor de Burjasot. El 1 de noviembre llegan de Madrid el presidente y los propagandistas Urquijo y Vallente para celebrar la Asamblea en la que se informa "que se trabaja en Valencia para la organización confesional de los patronos" y que el Círculo de Estudios este año se ocupará de los temas sobre "la próxima enciclica de S. S. sobre el nacionalismo" y "de estudios de ética profesional".

LA CASA DEL MAESTRO

El propagandista señor Canto da cuenta en el Círculo de Estudios de Madrid de la próxima inauguración de este centro social de la Federación Católica de Maestros Españoles de la que forman parte 3.000 maestros de la enseñanza "oficial, privada o doméstica".

LOS ESTUDIANTES CATOLICOS DE SALAMANCA

Tema central de su Asamblea ha sido la reforma universitaria cuyas conclusiones el ministro, señor Yaguas, ha prometido entregar "él mismo" a la Sección correspondiente de la Asamblea Nacional (recuérdese que tal era el nombre del organismo parlamentario en la Dictadura). Se informa en aquel acto de los Estudiantes Católicos que, de los 8 premios extraordinarios otorgados por la Universidad de Valencia, 6 se concedieron a estudiantes católicos.

LA LIGA DE LA BONDAD

El señor Piñana se ocupa del Congreso celebrado en Madrid por las Sociedades Protectoras de Animales y Plantas, cuyos estatutos dicen que "los animales, como el hombre, son producto de la Naturaleza" y se establece "la superioridad biológica del hombre". Lo que, por ser verdad a medias, la crónica dice fue tomado con recelo por el informante. En términos parecidos, comentó sobre la Liga de la Bondad que se propone "dar vida a una entidad protectora de los seres débiles, que son los Viejos, los animales y los niños, citados en conjunto y por este orden en su Reglamento".

Los Periodistas Católicos de Madrid han adoptado con ligerísimas modificaciones no esenciales el contrato colectivo de trabajo elaborado en los Círculos de Estudios de los propagandistas y será llevado a la primera reunión que celebre "el Comité paritario de periodistas".

Número XLIII (5 - 12 - 1927)

CIRCULO DE ESTUDIOS SOBRE EL NACIONALISMO

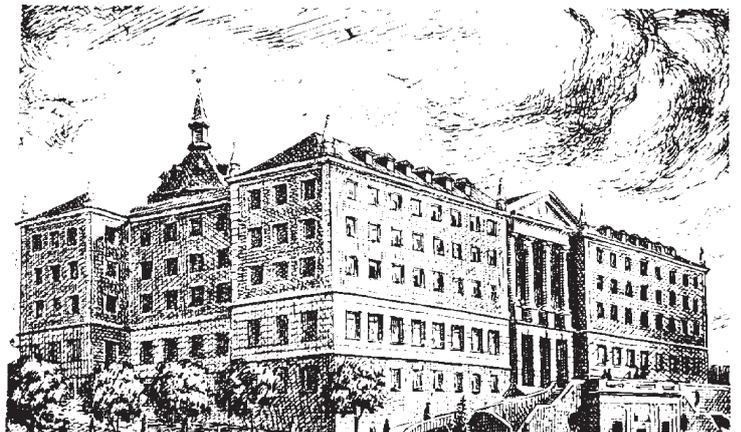
Ha comenzado, según se dijo en números anteriores, con una exposición del pensamiento internacional y nacional sobre el tema, exponiendo los propagandistas a distintos autores, según a continuación se detalla (entre paréntesis el autor comentado): Martín Artajo (P. La Briere), Zulueta (Gonzaga de Reynold, de la Universidad de Berna), Castiella (John Ryan, de la de Washington) y Negro (Dom Stturshzo) entre los extranjeros y entre los nacionales, Vida (Alfonso X el Sabio), Larraz (Macías Picavea) González Ruiz (Forner) Sánchez Miranda (Gil Robles), Montero (Altamira) y Aguirre (Arana Goiti). "El estudio... a través de autores de tan diversa ideología... ha permitido fijar su criterio... de los vicios del sentimiento nacional... así en el orden nacional como en el internacional... y (definir) los conceptos de patriotismo y de ciudadanía". "Con ser (esto) muy importante, lo es más la labor que se va a acometer de dar a conocer el pensamiento catalán, que no es exactamente conocido en Madrid, como no es conocido exactamente en Cataluña el pensamiento español" y se señala (el propio presidente) como autor con un concepto prudente, transigente, moderno" a Torras y Bages (quien), aun tratado por algunos como separatista, admite la gran Patria española "obra de la Providencia" que renacerá cuando renazcan los comunes ideales cristianos".

JUVENTUDES CATOLICAS CAMPESINAS

Se quiere estudiar en Bélgica y Alemania los procedimientos, en que están muy avanzadas, para resolver el problema del ocio y de culturización entre los jóvenes rurales y adaptar aquéllos a nuestro país donde el abandono en que se hallan éstos es muy lamentable.

SEMANA SOCIAL

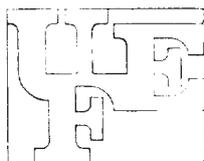
Sancho Izquierdo, catedrático de Zaragoza expone el proyecto de organizar una Semana Social, citando como uno de los temas la reforma del Contrato de Arrendamiento, problema que, "tratado con ligereza puede producir graves males en España". La semana tendrá un carácter eminentemente jurídico y sus conclusiones se llevarán al Ministerio de Trabajo y al de Gracia y Justicia.





**Hace 110 años
nuestro símbolo
fue fundido en bronce,
extendiéndose por todos
los rincones de España.**

**¡HOY!
contemplados por nuestros
ordenadores, sobre sus alas,
SOBREVOLAMOS
EL MUNDO ENTERO.**



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
